





ISLA DE PASCUA

Los ojos que miran al cielo

"En muchos lugares es posible a la luz de los grandes monumentos reconstruir el pasado. En la Isla de Pascua, el pasado es el presente, y es imposible escapar a él; los habitantes de hoy son menos reales que los que se han ido, las sombras de los desaparecidos constructores son aún dentro de la tierra" (Cathetis Routledge).

El pascuense, regido por la vida onírica, es un hombre de mitos derivados de su vida totémica, que lo ha hecho identificarse con los animales de la tierra, el aire y el mar. El mundo de los sueños, fenómeno trascendental para muchas comunidades primitivas, presidió las ceremonias del pasado. Se conservan tradiciones antiguas de extraordinaria significación respecto a dioses como Mafe-Make y de muchas supersticiones basadas en el mundo onírico. La ceremonia del sueño regía la vida desde el nacimiento hasta la muerte, y asimismo la "vela de armas", similar a la de los caballeros andantes, es una muestra de este mundo onírico.

Sin embargo, las obras más características de la isla son las estatuas pétreas, que



Dr. Campbell: tradiciones y cultura

ya estaban en pie cuando llegaron los primeros habitantes europeos a las islas. Estatua cuyo origen está en personajes importantes del pasado, algunos de los cuales aún son recordados en la isla.

Circula entre los nativos la leyenda de

Rapa Nui: el ombligo del mundo



que en épocas inmemoriales las estrellas se desplazaban por sí mismas, y que por un maleficio habían perdido ese manto, o poder. La profusión de restos que en Rapa Nui aún hay y la posibilidad de una reconstrucción ideal del pasado, prometen a la isla un futuro de no menor auspicio, a pesar de haber sido despojada por la gran cantidad de curiosas que a ella acuden —muchos disfrazados de investigadores— en busca de restos arqueológicos de importancia.

En torno a la Atlántida

El destino de los reyes comenzó a decidirse en el océano más grande del globo, y con él el destino de esta misteriosa y pétrea isla. Así, los navegantes de los siglos XVI y XVII empeñaron a abrirse camino hacia lo desconocido buscando



Belleza isleña: un lugar de leyendas como pocas.

el Pacífico en busca de mejores galardones para las armas de Inglaterra, España, Francia y Holanda.

A avanzada en la que Rapa Nui puso un punto de controversia, hasta ahora mantenido por estas potencias. Históricamente, su descubridor es el navegante holandés Jacob Roggeveen, quien llegó hasta la "Tierra de Dury", llamada así por el filibustero Eduardo Davis, quien desde su barco "La Delicia de los Saladeros" pareció avistar la *Tierra Australis Incognita*.

Por su parte, los historiadores españoles han querido atribuirse tal descubrimiento, a pesar de que la certeza histórica lo desmiente, dado que sólo en 1770 la isla fue redescubierta por una flota española al mando de don Felipe González Hased, quien la bautizó bajo el nombre cristiano de Isla de San Carlos, en homenaje a su soberano, suscribiendo con los nativos un acta de adopción.

Estos datos consignados en el estudio realizado por el Dr. Ramón Campbell, en su reciente obra *El Misterioso Mundo de Rapa Nui* (Editorial Francisco de Aguirre), señalan ya algunos de los hábitos de la dominación europea y el preexistente serio de los nativos que recibían de boca grande a los visitantes, mientras paralelamente escuchaban oraciones ante Cristo Rey, los unos, y católicos paganos ante Mafe-Make, los otros.

La muerte no fue propicia para todos los navegantes. Inglaterra, quien obtuvo sus galardones gracias a James Cook, perdió su mirada en la isla en 1770. Con Cook

Los ojos que miran al cielo [artículo] Silvia Vives.

AUTORÍA

Vives, Silvia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los ojos que miran al cielo [artículo] Silvia Vives. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)